

**¡ SIN VERLA !**

Ignoro lo que pasa en torno mio:  
La luna tiene sombra; el quieto mar  
Rebrama con querella funeral;  
El viento vagamundo ó pensativo  
Se detiene en los árboles cercanos:  
Allí cierne sus alas jemidoras,  
Y parece, me tocan destructoras  
El cuerpo débil, unas frias manos.

Imágenes de duelo en mi memoria  
Pasan, y van y vuelven á pasar,  
Sin que ni un solo instante, quebrantar  
Puedan ellas, la imájen ilusoria  
De ese ser que saliente yo contemplé;  
Que en mis sueños, le veo en otro mundo;  
Que en la estrella mas clara yo columbro  
Cuando ante mí, perece el universo!

Sin verla—me parece que la tierra  
No jira mas, al círculo del Sol;  
—Que la luz, ya no dá su resplandor  
Á cuanto objeto el universo encierra!  
—Se me figura un páramo la vida;  
Un desierto este mundo:—una mortaja  
El traje que yo visto—y triste, flaca  
Siento el alma del cuerpo desprendida!

Su nombre vaga por do quiera voy:  
Su voz escucho, donde escucho un éco;  
De sus ojos el vívido reflejo  
Percibo ardiente, donde quier que estoy!  
Su tacto; sus caricias matadoras  
Las siento encandescientes en mis venas;  
—Ellas harán por siempre mis cadenas  
En esta vida de contadas horas!

¡Oh! ven en nombre de tu nombre amado!  
—Ven á calmar la sed de mi ilusion;  
Ven junto al triste, loco corazón  
A contar sus latidos á mi lado!  
Ven, con esa sonrisa indefinible  
Que yo busqué en el mundo con afán;  
—Ven, las sombras con luces á templar;  
A hacer morir este fastidio horrible!

Ven con tus brazos en amor tallados;  
Con la piel de tus hombros cual la nieve;  
Con la cabeza airosa que se mueve  
Al compás de tus pasos sobrehumanos!  
—Háblame con la voz, que solo tú  
Otuvo del Señor en sus bondades:  
Nómbrame: y yo creeré que no hay mortales  
En el globo en que viertes clara luz!

Despues; déjame solo, bajo el aire  
De este dulcísimo del alma;  
Vierte sobre mis párpados la calma:  
Ajita en mis sentidos el donaire  
De tu recuerdo en horas de alegría:  
Sonríeme, me tocas y te alejas;  
Y yo seré beato; ni una queja  
Se escapará del labio que jemía!

MARCELINA ALMEIDA.

